



IMAGINARIOS ÁRABES EN LOS DISCURSOS POÉTICOS LATINOAMERICANOS: EL CASO DE MAHFUD MASSÍS Y MEIRA DELMAR

Lorenza Petit
(Universidad Autónoma de Madrid)

Resumen. Este trabajo se plantea como una reflexión sobre la influencia árabe en la literatura latinoamericana contemporánea, en particular de autores de origen árabe, de segunda o tercera generación, que heredan de sus antepasados temáticas e imaginarios poéticos y narrativos. En este artículo se analiza el caso específico del poeta chileno Mahfud Massís y de la poeta colombiana Meira Delmar. A partir de las poéticas de ambos autores el análisis recorre los elementos que comparten con las ligas literarias que los primeros emigrantes árabes crearon en Latinoamérica.

Abstract. This paper reflects on the Arab influence in Latin American literature. The second or third generation of authors of Arab origin inherit from their ancestors thematic and imaginary in poetry and in narrative. This article analyzes the specific case of the Chilean poet Mahfud Massís and the Colombian poet Meira Delmar. From the poetics of both authors, the analysis traces the elements they share with the literary leagues that the first Arab emigrants created in Latin America.

Palabras clave. Literatura árabe de emigración, Mahfud Massís, Meira Delmar, Latinoamérica, Poesía

Keywords. Arabic migration literature, Mahfud Massís, Meira Delmar, Latin America, Poetry

Antecedentes

Las migraciones árabes a Latinoamérica que se desarrollaron entre finales del siglo XIX e inicio del XX, tema desafortunadamente poco conocido y estudiado, dieron vida a numerosas ligas literarias, las más importantes en Brasil y Argentina¹. Nació así una literatura árabe de emigración (*adab al-mahyar*)², en lengua árabe, que renovó e influyó la literatura árabe moderna al otro lado del océano. Florecieron nuevas formas de expresión y nuevos contenidos, por un lado influenciados por el continente americano y por el otro respaldados por las raíces árabes. Al mismo tiempo los inmigrantes árabes de primera oleada crearon revistas, periódicos y asociaciones culturales a lo largo de todo el continente americano, difundiendo la cultura y la historia de los países árabes en el Nuevo Mundo.

Con la desaparición, a mediados del siglo XX, de las varias ligas literarias creadas de la mano de emigrantes, es necesario abarcar las obras de los descendientes. Se trata de autores ahora latinoamericanos, de segunda e incluso tercera generación, que a pesar de utilizar el español o el portugués sienten la necesidad de rescatar sus orígenes árabes y la memoria de sus ancestros. Aunque ya no hablen árabe, dichos autores no renuncian a la propia arabidad pero tampoco a su identidad como latinoamericanos: no se trata de una condición *sine qua non* y el elemento árabe y el latinoamericano se entrelazan el uno con el otro.

El conjunto de los conocimientos del mundo árabe que estos autores llevan al continente americano contribuye a enriquecer el panorama literario latinoamericano a través de elementos insólitos en los modelos literarios predominantes en el Nuevo Mundo, y por esto muchas veces subestimados. A esto hay que añadir que a inicios del siglo XX los discursos de las instituciones literarias latinoamericanas tendían a excluir a los autores de primera y también segunda generación de inmigrantes; aun más difícil era insertarse en el panorama literario siendo mujer e hija de inmigrantes, como es el caso de Meira Delmar, analizada más adelante.

¹ En el marco de las migraciones árabes hacia el continente americano de los siglos XIX y XX, los emigrantes árabes –principalmente libaneses sirios y palestinos– fundaron varias ligas literarias tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica. En Estados Unidos fundaron *al-Rabita al-Qalamiyya* (La liga del Cálamo) donde Jalil Yubrán será el presidente, junto con otros exponentes entre los cuales cito Iliya Abu Madi (1889-1957) y Mijail Nuayma (1889-1988). En Brasil en 1933 se creó en la ciudad de São Paulo *El Círculo Andalusí* –con clara referencia a la época árabe de *al-Ándalus*– y será la liga literaria árabe más importante de Latinoamérica. En Argentina, en la ciudad de Buenos Aires nació igualmente en 1949 *La Liga Literaria* creada por el poeta libanés Jorge Saydah (1893-1978) (Martínez Lillo, R. 2009).

² La crítica literaria árabe define esta literatura como *Adab al-mahyar* (literatura de emigración) y se refiere a la producción literaria de los *muhayirun* (los emigrados), escritores e intelectuales que a partir de la mitad del siglo pasado emigraron de la región sirio-libanesa al Nuevo Mundo.

Ahora bien, si los autores de generaciones sucesivas no comparten con sus antepasados el factor lingüístico, o sea el uso del idioma árabe, comparten y heredan muchas veces temáticas y estéticas propias de la literatura del *mahyar*, como el tema de la patria lejana, del exilio, la nostalgia, y el nacionalismo. Se pueden expresar en español o portugués, sin embargo muchas veces utilizan discursos que provienen del imaginario literario árabe, adoptando el idioma del país que los recibió pero subrayando paralelamente la identidad cultural árabe y la identidad nacional latinoamericana.

Habiendo señalado las premisas anteriores se puede observar cómo dicho dualismo árabe-americano se hace patente en la obra de muchos autores latinoamericanos de origen árabe, a lo largo de todo el continente. En este caso se analizan dos poetas en particular, el chileno Mahfúd Massís y la colombiana Meira Delmar, en cuyas obras sobresale particularmente la herencia árabe. Esto no excluye a los otros autores que presentan igualmente la dualidad árabe-americana; la elección de estos dos poetas se debe, además que a su calidad literaria, a las poéticas que utilizan. Poéticas en contraposición la una con la otra que no obstante evidencian similitudes con las temáticas de la literatura de emigración árabe, en consonancia con las premisas teóricas desarrolladas anteriormente.

2. Mahfúd Massís y las tres patrias: Chile, Palestina y Líbano

Mahfúd Massís (1916-1990) es un autor chileno de segunda generación, de padre palestino y madre libanesa, autor de una amplia producción poética³ que escribió enteramente en español.

Hojeando su producción poética sobresale inmediatamente su doble identidad junto a un imaginario multicultural, donde elementos provenientes del mundo árabe y occidental se entrelazan constantemente. En la introducción, del mismo Massís a la obra *Elegía bajo la tierra* (1955) el autor señala su origen medio oriental y escribe: «Mis antepasados me legaron una carga mortal que no consigue superar mi condición de retoño americano». Al mismo tiempo observa cómo el mismo continente americano carece de identidad propia, donde la «persistencia melancólica del ancestro [...] hace que el hijo del inmigrantes es todavía el hijo del inmigrante» (Massís, M. 1955: 11), y esto produce en el poeta melancolía, crueldad y muerte, una constante en la poesía de Massís.

³ Entre sus obras señalo: *Las Bestias del duelo* (1942); *Los sueños de Caín* (1953); *Elegía bajo la tierra* (1955); *Sonatas del gallo negro* (1958); *El libro de los astros apagados* (1965); *Las leyendas del Cristo Negro* (1967); *Ojo de Tormenta*; *Testamento sobre la piedra* (1971); *Llanto del exiliado* (1986) y *Este modo de morir* (1988). Entre los premios obtenidos destaco el Premio Alerce de 1964 y el Premio de la Sociedad de Escritores de Chile. También fue director de la Sociedad de Escritores Chilenos y Director del Sindicato de Autores en Chile.

Si la muerte es el hilo conductor de su poética, como *leitmotiv* de la existencia humana, también lo es la actitud socialmente y políticamente comprometida del autor. En la colección de versos titulada *Ojo de Tormenta*, escrita entre 1960 y 1989, se nota la actitud comprometida del autor, tanto por los acontecimientos en tierras latinoamericanas como por Oriente Medio. La colección empieza con *Monumento de sangre al Guerrillero* dedicada a la memoria de Ernesto Che Guevara y sigue con la poesía *Oración a Simón Bolívar en la noche negra de América* y *Canto y Lucero para las mujeres de Chile*. En un segundo momento Mahfúd Massís pasa a tierras árabes y escribe acerca del colonialismo británico en Iraq en *Viaje a Iraq en días de Guerra* y con el poema *Para Libia un orquídea roja* prosigue en su crítica anti-imperialista, esta vez en contra de la ocupación italiana de Libia. El mundo árabe y el latinoamericano se entrelazan en muchos puntos frente la frustración y a la desilusión que el autor siente delante la carencia de justicia humana en el mundo. Violentamente se arroja en contra de la ocupación palestina:

¡Sudor y lava! ¡Eso quiero!
¡Salid, entonces, héroes de las carpas
y los agujeros fríos! Tenéis las llaves. ¡Echad al tigre
de vuestra alacena! (Massís, M. 1990: 197)

Al final de la poesía es como si quisiera arrastrar el drama palestino al otro lado del océano donde «en vuestro nombre alzo mi voz en Latinoamérica como quien levanta una espada» (Massís, M. 1990: 199). En la Latinoamérica donde nació, su tierra, al igual que en los países árabes los abusos que se cometen no dejan indiferente al autor: «Digo que vengo de América, vengo desde el sur del sufrimiento, donde cuelga la justicia como la lengua de un ahorcado» (Massís, M. 1990: 196).

Mahfúd Massís es y se siente latinoamericano, sin embargo, su sangre palestina y libanesa abraza toda su poesía. «Yo, Mahfúd Massís, cuajo de Palestina en el continente americano» (Massís, M. 1990: 197), así Massís describe en un verso las múltiples identidades que reivindica a lo largo de su obra. Desde su tierra, Chile, el poeta ve al mundo árabe con melancolía. Sin embargo, el sentimiento de verdadera nostalgia llegará con su exilio en Venezuela, durante el Golpe de Estado de Augusto Pinochet.

La verdad, no tengo de dónde agarrarme a veces.
Pienso que estoy ciego, que todo
fue abortado
y Palestina cuelga su último muerto
en el olivar.

Y tú Líbano
de las maderas y resonantes, cómo fuiste
asolado. Mi sangre
está ahora en la viscosa boca del tiburón.
¿Y Chile? ¡Qué piedra! Ah, ya no tengo pasado
y no puedo volver. (Massís, M. 1990: 145)

El poeta sufre un tercer exilio y ahora es capaz de identificarse con los emigrantes árabes que a finales del siglo XIX llegaron al continente americano; se expresa en primera persona reconociéndose en todos los emigrantes que navegaron por el océano llegando a tierras extranjeras: «Me llamaron el extranjero, el que recoge las monedas y habla de un país largo y perdido» (Massís, M. 1990: 144).

Este sentimiento nostálgico, por su patria chilena o por las tierras árabes de sus padres, es una de las características que Mahfúd Massís comparte con los autores árabes de primera oleada que emigraron a Latinoamérica. Autores que lejos de sus tierras expresaban sus ilusiones y desesperanzas, cuyo resultado fue una producción literaria en la que sobresalía la personalidad escindida de los emigrantes como consecuencia natural del fenómeno migratorio. Esta sensación de vivir en dos mundos es una peculiaridad de toda literatura de emigración; tales autores traen consigo la experiencia de quien vivió en otro país –donde muchas veces continúan viviendo gracias a la memoria– un país que, por cuanto lejano sea, siempre identificarán con la *patria* a pesar de que experimenten una nueva vida en un cultura y en un idioma diferente.

A estos elementos hay que agregar la actitud comprometida de Massís en lo que concierne a los ámbitos político y social, su lucha anti-imperialista y sus feroces críticas hacia una sociedad injusta, elementos que remontan al *Círculo Andalusí* creado en Brasil y que rememoran algunos autores como Elías Farhat (1893-1977), poeta libanés que emigró a Brasil en el año 1910.

La visión pesimista que Massís tiene del mundo lo llevará a utilizar tintas macabras en sus versos, las palabras negro, muerte y obscuridad se repiten con frecuencia en su primer colección de poemas *Las bestias del duelo* de 1942, y en algunos títulos de sus libros como *Sonata del Gallo Negro* (1958), *Este modo de morir* (1988) y *Leyendas del Cristo negro* (1967).

Cuando Mahfúd Massís se pronuncia sobre los males de la sociedad no utiliza imágenes y visiones cósmicas propias del romanticismo, como las utilizadas por Yubrán Jalili Yubrán, pilar de la liga literaria creadas en Estados Unidos. El discurso poético de Massís se acerca más al del *Círculo Andalusí*. A diferencia de sus compatriotas en Estados Unidos, los del sur se caracterizan por convicciones políticas y sociales muchos más definidas, insistiendo en la

necesidad de forjar una patria árabe unida enfrentándose a los retos políticos. Por otro lado, las cosmovisiones de la liga norteamericana encuentran más similitudes con el romanticismo, y sus versos se pronunciarán sobre el destino de la humanidad y los males de la sociedad; los miembros de dicha liga tenían una sólida formación humanista mientras los de la liga árabe-brasileña en particular «eran más bien poetas líricos, espontáneos» (Makki, M. 1970: 25).

La atmósfera de muerte que Massís nos presenta es real, material y tangible. Un lenguaje directo, lejos de cualquier sofisticación, rico de adjetivos que permiten al lector tocar con mano la brutalidad que nos presenta.

Otro elemento que se quiere destacar y que Mahfúd Massís hereda de la liga literaria árabe-brasileña es la tendencia a acentuar el sentimiento de la arabidad a través de la temática religiosa –como en la poesía *Corán*– o recurriendo, en los fragmentos que siguen, a la antigua civilización fenicia, patria de la madre libanesa, y luego a la egipcia, como se evidencia en los siguientes versos de la poesía con título *Ancestro*:

Duerme en mi alma un mercader fenicio.
Mi madre es verde con sus verdes ojos.
Y si me miras bien, guardo despojos
del Toro de Apis en su altar egipcio. (Massís, M. 1990:80)

El pasado fenicio, en autores sobre todo libaneses o de origen libanés, es recurrente en toda la literatura de emigración, donde los autores rescatan sus raíces a partir de su legado histórico heredado de los fenicios. En el libro *De Líbano a México. Crónica de un pueblo migrante* (Díaz de Kuri, M.; Macluf, L.: 1997) las autoras, al analizar la presencia libanesa en México, recurren igualmente al elemento fenicio subrayando la importancia del legado histórico y empezando la obra con un párrafo titulado *El fenicio que todos llevamos dentro*:

El ave Fénix, deslumbrante y de grandes poderes, vivía –dice el relato mítico– durante un milenio. Desde la India volaba hasta el Líbano cada cien años, y ahí, entre frondoso bosques de cedros, se quemaba en ámbar e incienso para después de tres días renacer de sus cenizas y regresar a su tierra de origen. Los habitantes de Fenicia –antiguo nombre de Líbano–, maestros en las artes de la navegación y el comercio, adoptaron el nombre de un ave migratoria y la incorporaron como animal-tótem de su pueblo. (Díaz de Kuri M. V. y Macluf M., 1997: 21)

3. Meira Delmar y la reconstrucción espiritual del oriente árabe

Meira Delmar (1922-2009)⁴ es el pseudónimo de Olga Isabel Chams Eljach, hija de padres libaneses, que nació en la ciudad de Barranquilla en el año 1922. En sus versos siempre se advierte la presencia espiritual de Oriente Medio, sea por la añoranza por la tierra de sus padres o por el recuerdo de la fragancia de los jazmines que llenaba la casa de su niñez.

En su obra, tanto en prosa como en poesía, se cristaliza su experiencia autobiográfica, como por ejemplo a través de la imagen de la madre que cuidaba los jazmines en el jardín de la casa (el símbolo del jazmín a menudo aparece en sus poemas, sobre todo en relación con su infancia) o de la voz del padre, que una vez le dijo:

Son los cedros del Líbano
hija mía.
Mil años hace, acaso
mil más, que medran
a las plantas de Dios.
Guarda su imagen
en la frente y la sangre.
Nunca olvides
que miraste de cerca
la Belleza. (Jaramillo, M. 2003: 450)

La figura de la madre, que se inmortaliza en muchos versos de la poeta, es otro elemento característico de la poesía árabe de emigración, uno de los pensamientos más frecuentes que los emigrados plasman en sus obras. Citando otro autor, el mismo Rashid Salim Juri (1887-1984) conocido como *al-Shair al-Qarawi* (el poeta campesino) que de Líbano emigró a Brasil en 1913, vemos que presenta múltiples veces el tema de la madre:

Se le sventure si avventassero contro il mio cuore,
e le calamità demolissero i muri delle mie speranza,
alla porta del mio paradiso ci sarebbe un angelo

⁴ Entre las obras de Meira Delmar destaco: *Alba de Olvido* (1942); *Sitio del Amor* (1944); *Verdad de Sueño* (1946); *Secreta Isla* (1951); *Huésped sin sombra* (1971); *Reencuentro* (1981); *Laúd Memorioso* (1995) y *Alguien pasa* (1998). Entre los premios obtenidos sobresale la *Medalla Puerta de Oro de Colombia*, la *Medalla Gran Orden del Ministerio de Cultura*, el *Botón de Oro* por la Universidad de la Costa y el *Premio de la Academia Hispanoamérica de Letras* por el poema *Soneto a una rosa* en 1960. Además, en 1989 será elegida Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua. Su obra cuenta con traducciones al inglés, al francés y al italiano, esta última se publicó en 1962 y se trata de una edición bilingüe traducida por el poeta Mario Vitale.

che sguainerebbe la spada in faccia alla morte
e mi proteggerebbe: la figura della madre. (Moreno, M. 1959: 28)

Regresando a nuestra poeta, en 1931 viajará a Líbano con sus padres y sus hermanos y tal experiencia, esta travesía por mar que la llevó hasta la tierra de sus ancestros, se plasmará en sus versos:

Un abril,
siempre juntos
cruzamos el océano sin límites,
días y días entre dos azules
infinitos.
[...]
Y arribamos por fin alborozados
al suelo patriarcal de los ancestros,
y pisamos la orilla legendaria
del Mare Nostrum, y volando casi,
subimos a aspirar el verde vaho
de los cedros constantes,
los mismos que perfuman entre líneas
el más bello poema enamorado
jamás escrito. (Jaramillo, M. 2003: 471-472)

Los versos de Meira Delmar se encuentran a las antípodas de la poesía de Mahfúd Massís. Las palabras que más utiliza en su poesía se relacionan con el amor, el mar y la belleza, expresando sus ideas a través de imágenes como la rosa, la paloma y el ángel. Meira Delmar escribe versos elegantes, expresa imágenes limpias a través de un lenguaje lírico. Las temáticas más recurrentes en su obra se relacionan con la belleza y el amor a través de una poesía llena de nostalgia y melancolía.

Esta visión de la escritora se relaciona también con la influencia de poetas sufís como Ibn Arabi, nacido en Murcia en 1165, en cuyos ideales confluyeron varias corrientes: neoplatónica, musulmana y andalusí. Según María Mercedes Jaramillo: «En su obra [de Meira Delmar] encontramos elementos del sufismo como la armonía de la Naturaleza, el Amor como profesión de fe, y la belleza como manifestación de lo divino» (Jaramillo, M. 2001: 41).

El concepto de la universalidad del amor sufí bien se refleja en los versos del poema titulado *Sitio del Amor*, primer poema de la colección que lleva el mismo título. Meira Delmar, al preguntarse ¿Dónde está el amor? realiza que el amor es la columna portante de nuestras vidas. Todos los temas que la poeta

toca en sus versos, como la muerte, la naturaleza y la soledad, adquieren significado solo si se relacionan con el amor. Un amor sagrado, que todos emanamos como reflejo de lo divino, aunque seamos simples representaciones terrenas. La voz de Meira Delmar alcanza posturas místicas donde lo religioso se une a la naturaleza y donde el tema del amor, favorecido por el lenguaje poético utilizando por la autora, es capaz de expresar la armonía divina.

Meira Delmar no solo escribe lírica en verso sino también prosa. La mayoría son textos breves como ensayos líricos, autobiográficos y artículos y, como en sus versos, son numerosos los elementos que aluden a Líbano. En la colección con título *Encuentros* la autora dedica unas páginas al autor árabe emigrado más celebre: *Kalil Gibran, el poeta del Líbano*, y no es difícil ver en la poesía de Meira Delmar elementos que recuerden al místico y al poeta libanés emigrado a Estados Unidos. Como la misma Meira Delmar menciona, fue su madre quién la acercó a las obras de Gibrán, y en particular al libro *The Prophet*, que la poeta describe como «una lección de vida» (Jaramillo, M. 2003: 100).

La nostalgia y la añoranza que Meira Delmar siente por la tierra de los cedros es una constante en la literatura de emigración. La diferencia es que la poeta reconstruye tal nostalgia a través de las palabras y de los recuerdos que sus padres le transmitieron, y algunas veces llega a mitificar el *bled*⁵ de sus ancestros. La misma autora en una entrevista describe esta nostalgia como «la nostalgia fantasma que corre oculta en la sangre que me camina las venas», y al mismo tiempo subraya su identidad como latinoamericana: «en mi caso, la única patria es esta donde he nacido». Siempre en la misma entrevista, y siempre hablando de su herencia libanesa, continuará: «Oriente a través de mis ancestros se me infiltra en las imágenes, en los giros, aun en las palabras, de manera perceptible» (Jaramillo, M. 2003: 94-95). Esta nostalgia por las tierras de sus padres se hace poesía en el poema *Inmigrantes*, dedicado a estos últimos que dejaron «una tierra con cedros» por «el fuego de América», para luego enfrentarse al sentimiento de pérdida de la tierra natal que adquiere características edénicas. Los inmigrantes se encuentran en un mar «que cambia de nombre» entre la añoranza de una patria que están abandonando y un inicio incierto en otro país, aunque el sentimiento que los une a su tierra nunca podrá desvanecer.

Cabe destacar el poema *Elegía a Leyla Kháled*, que se distingue en la obra poética de Meira Delmar por su temática social. Poema dedicado a la militante palestina Leyla Khaled nacida en Haifa en 1944, en donde sobresale el exilio, la memoria, el recuerdo de Palestina «de un sitio que borraron de los mapas» (Jaramillo, M. 2003: 349).

⁵ La palabra *bled* se refiere al país de origen, en este caso a Líbano.

Por último se resalta una composición de la autora que hace clara referencia al mundo árabe: *Casidas de la Palabra*, un poema de unos pocos versos, donde nos deja una breve imagen que la inspiración le concede.

Llega
la palabra.
Quiere la voz
oírla.
Pero huye y se pierde
por el envés
del aire. (Jaramillo, M. 2003: 402)

El uso de la *Casida*, forma poética que remonta a la literatura árabe preislámica, fue utilizada por otros autores latinoamericanos, como el mismo Jaime Sabines (1926-1999), figura literaria central en el panorama mexicano del siglo XX, de origen libanés, en la composición titulada *Casida de la Tentadora* (Sabines, J. 1994). Sin embargo no fueron los únicos, Federico García Lorca (1898-1936) en el poemario *Divan de Tamarit* y en *Poeta de Nueva York* incluye también algunas *Casidas*, evidenciando la posibilidad de una influencia indirecta de esta forma poética árabe hacia autores españoles y latinoamericanos.

Conclusiones

A lo largo de esta reflexión se concluye que Mahfúd Massís y Meira Delmar, dos poetas de segunda generación que nacieron y vivieron respectivamente en Chile y en Colombia en el mismo periodo, escribiendo toda su obra en español pero heredaron una semántica de origen medio oriental y, al mismo tiempo, reflejaron los aportes de la inmigración árabe a las culturas nacionales latinoamericanas.

Massís y Meira Delmar alzan sus voces a partir de múltiples perspectivas culturales que a su vez derivan de diferentes herencias: la latinoamericana, la árabe y la española. Herencia no solo literaria sino también simbólica y metafórica, a las cuales se añaden las de tradición cristiana católica, maronita⁶ y también sufí en el caso de la poeta colombiana. La unión de tales fuentes crea unas poéticas que se alejan del canon literario dominante y de muy difícil asimilación con las generaciones de los poetas contemporáneos a los dos autores analizados.

⁶ La mayoría de los emigrantes árabes que procedían de Líbano eran católicos y la mayoría pertenecían al rito maronita.

Meira Delmar logró insertarse, dentro de la literatura colombiana, como parte del grupo de mujeres pioneras que conquistaron su lugar en un mundo poético dominado por hombres y que controlaban el panorama del discurso lírico. También Mahfúd Massís, que cronológicamente pertenecería a la Generación del '38 en el panorama literario chileno, revela su trayectoria artística caracterizada por sus varias vertientes (pertenecientes al mundo medio oriental y al occidental) y se aparta de la tradición dando vida a una poética propia.

Las voces de estos poetas se suman a la producción literaria de todos los autores, hijos y nietos de inmigrantes árabes cuyas obras se distinguen por una poética particular que merece ser analizada en virtud de sus diferencias. Homologarla a las corrientes literarias nacionales significaría negar el valor agregado y distintivo de dichas obras.

Los poemas de Meira Delmar y de Massís utilizan imágenes y un lenguaje contrastante; el estilo de la poeta colombiana recuerda a las cosmovisiones del romanticismo y la literatura del escritor libanés Yubran Jalil Yubran, cuya influencia es notable y profunda. Massís, con su compromiso político y social y con su fuerza de la palabra, se aleja de cualquier artificio. Sus construcciones poéticas llegan al lector gracias al realismo y a la espontaneidad que las caracterizan. Sin embargo, llevan en común este sentimiento nostálgico que los conduce a las tierras de sus padres, comparten el exilio y el desarraigo de dos patrias (o tres en el caso de Massís) y, al mismo tiempo, representan un entrecruzamiento de culturas que atañe a la voz poética y a la reivindicación de un hibridismo identitario, nacional y cultural.

Bibliografía

Díaz de Kuri M. V. y Macluf M., *De Líbano a México: crónica de un pueblo emigrante*, México, Talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, 1997.

Jaramillo M., «La influencia sufi en la poesía de Meira Delmar», en *Revista de Estudios Colombianos*, No. 22, 2001, pp. 41-46.

_____, *Meira Delmar. Poesía y Prosa*, Barranquilla, Ediciones Uninorte, 2003.

Makki Mahmud A., «La poesía árabe en América Latina», en *Estudios Orientales* volumen 5, No. 12, 1970.

Martínez Lillo R. I., «El mahyar del ayer al hoy: dimensión literaria y cultural», en *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*, 2009, pp. 349-376.

Massís M., *Elegía bajo la tierra*, Santiago de Chile, Ediciones Polémica, 1955.

_____, *Antología*, Caracas, Editorial Dialit, 1990.

Moreno Martino M., «Il poeta al-Qarawi», en *Levante. Rassegna del Centro per le relazioni italo-arabe*, No. 4, año VI, 1959, pp. 20-33.

Sabines J., *Antología poética*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.